



ENUNCIADO DE LOS PRINCIPIOS DE CHILD FIRST (PRIMERO, EL NIÑO) IGUALDAD Y CALIDAD DE EDUCACIÓN PARA NIÑOS SORDOS E HIPOACÚSICOS

INTRODUCCIÓN

Mientras que las comunidades de sordos e hipoacúsicos y el mundo de educación especial en general han debatido por más de 30 años el significado y el alcance de IDEA (Acta de Educación para Personas con Discapacidades), está fuera de todo argumento que cuando se provee una enseñanza apropiada del lenguaje y de oportunidades académicas a niños sordos o hipoacúsicos, ellos pueden y obtienen niveles altos de logros académicos. La población de niños sordos e hipoacúsicos es diversa, y sus necesidades de acceso al lenguaje y comunicación también son diversas. Esto incluye acceso al Lenguaje Americano de Signos e inglés, y la comunicación por medio del lenguaje de signos, lenguaje hablado, signos y voz, tecnología visual, tecnología auditiva, y otros apoyos y servicios.

Cuando el acceso no se provee, se produce en los niños un retraso en las áreas lingüísticas, del crecimiento cognitivo y finalmente de los logros académicos. El apoyo al desarrollo del lenguaje y de la comunicación de cada niño es la clave para el éxito del niño.



LA CALIDAD DEL ACCESO AL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN ES UN DERECHO HUMANO Y EDUCACIONAL

Este derecho es fundamental e indispensable para proporcionar FAPE (Educación Pública Gratis y Apropiada) y LRE (Ambiente Menos Restringido) a niños sordos e hipoacúsicos bajo IDEA. Sin embargo, tristemente cuando se implanta IDEA, este no protege el derecho humano al lenguaje para niños sordos e hipoacúsicos.

LA LIMITACIÓN DEL LENGUAJE ES DISCAPACITANTE

Lo que produce la discapacidad en el niño no es ser sordo —es la limitación al lenguaje que resulta de la disminución de exposición y acceso al lenguaje significativo y comunicación. El acceso continuo al lenguaje y a la comunicación es esencial para el funcionamiento y el desarrollo cognitivo normal y se da por sentado en todos los niños oyentes. Sin el acceso comparable, los niños sordos e hipoacúsicos pierden la oportunidad de convertirse en personas pensantes, literatas e individuos autosuficientes. Por lo tanto, ellos experimentan las desventajas y demoras que llegan a ser imposibles de subsanar. Muy a menudo la información errónea es diseminada sobre la mejor manera que tienen de aprender el lenguaje los niños sordos e hipoacúsicos. Una investigadora reconocida, Laura Pettito, lo dijo apropiadamente cuando dijo que el cerebro no discrimina entre el lenguaje de signos y el hablado, las personas lo hacen. (Pettito, 2009).

“UNA TALLA NO ES APTA PARA TODOS”

Como con otros estudiantes que reciben su educación por medio de educación especial, el enfoque “Un Talla es Apta para Todos” no puede ser utilizado para determinar las metas de IEP o la posterior ubicación escolar del niño sordo o hipoacúsico. Las necesidades y áreas sólidas que son únicas en cada niño deben impulsar esto. Cada niño debe tener una educación y un ambiente de aprendizaje que va más allá de la mera inclusión física —debe proveer el desarrollo de un lenguaje accesible y oportunidades de interacción para que de esta manera el niño sea un verdadero miembro de la comunidad escolar. La proximidad por sí sola no es integración.



LA INVESTIGACIÓN APOYA LA NECESIDAD PARA UN ACCESO COMPLETO A TODAS LAS INTERACCIONES

La investigación demuestra que los niños y adultos aprenden mucho más de interacciones humanas sociales que de cualquier otra forma. Un acceso al lenguaje no restringido a temprana edad es crítico para el desarrollo de habilidades cognitivas y conocimiento del mundo. (Slobin, 1980; Kegl, 2001; y Gardner y Gardner, 1985). Todos los niños necesitan tener un acceso continuo y estar conectados con una variedad de compañeros y adultos con los cuales ellos pueden comunicarse de forma espontánea y efectiva. Como es fundamental este tema, estas oportunidades genuinas son con demasiada frecuencia difíciles de alcanzar para niños sordos o hipoacúsicos en escuelas en donde la ubicación esta basada en una interpretación rígida de LRE.

EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN INDIVIDUALIZADA (IEP) DETERMINA EL AMBIENTE MENOS RESTRINGIDO (LRE) PARA UN NIÑO QUE RECIBE SERVICIOS BAJO IDEA

El IEP identifica las necesidades educativas únicas del niño, y en última instancia conduce a la elección de ubicación escolar. IDEA requiere que el continuum de ubicaciones escolares alternativas estén disponibles, ya que una sola ubicación escolar no puede ser el LRE para todos los estudiantes. Debido a que LRE varía de acuerdo al estudiante —un ambiente que satisface las necesidades de uno no necesariamente podría satisfacer las necesidades de otro— todas las ubicaciones escolares en el continuum, incluyendo programas especializados y escuelas, son igualmente válidas y necesarias. Las discusiones sobre LRE que se enfocan tan sólo en la ubicación escolar, sin tomar en consideración la calidad de educación, los servicios de apoyo e interacciones sociales que un niño experimenta en un ambiente están mal guiadas.

LOS ESTUDIANTES SORDOS E HIPOACÚSICOS TIENEN EL DERECHO A UN IEP QUE PROTEGE:

Varios Senderos para Aprender el Lenguaje:

Cada niño sordo tiene su propia forma de aprender el lenguaje. Los individuos que son sordos e hipoacúsicos dependen de múltiples modalidades de aprendizaje. La investigación apoya la necesidad de un lenguaje natural completo y accesible y unas interacciones sin importar la modalidad. Las pedagogías deberían ser diseñadas para apoyar el lenguaje y el crecimiento cognitivo. (Easterbrooks and Baker, 2002).

Participación de la Familia

Un factor crítico en el desarrollo del lenguaje de los niños sordos e hipoacúsicos es la familia. Los padres de estudiantes sordos e hipoacúsicos tienen el derecho de ser participantes informados en los planes educacionales de sus hijos y tener conocimiento sobre todo el desarrollo y las oportunidades educacionales. Esto es válido para padres de bebés y niños pequeños en los programas de intervención temprana Parte C como también como padres de niños en los programas Parte B. Los educadores tienen la responsabilidad de asegurar un proceso de toma de decisiones balanceado e informado que esté disponible para todas las familias, lo cual incluye profesionales entrenados del campo de educación de sordos e hipoacúsicos. Muchas veces los educadores no comparten información precisa y completa que es crítica para que los padres se conviertan en socios al mismo nivel.

Ubicación Escolar Basada en las Necesidades Individuales

El LRE para niños sordos e hipoacúsicos apoya las áreas sólidas y satisface las necesidades del niño para un lenguaje significativo y acceso a la comunicación, a las interacciones sociales y a los logros académicos. Este ambiente incluye calidad, continuidad y una participación activa de oportunidades de aprendizaje incidentales y planeadas. Esto se lleva a cabo con una variedad de modelos tanto de compañeros como el rol de adultos dentro y fuera de la

clase. El LRE es un ambiente rico en lenguaje donde el niño es un aprendiz que logra un lenguaje apropiado a su edad y de determinantes para un aprendizaje académico adecuado. Muy a menudo la interpretación literal de LRE como el lugar más cercano al hogar y a los compañeros sin discapacidades es contraria a la intuición de las necesidades únicas de los estudiantes sordos e hipoacúsicos.

Instrucción por el Personal Calificado

Para que la ubicación educacional sea apropiada, se debe proveer a los niños sordos e hipoacúsicos con maestros, psicólogos, terapeutas del habla, asesores, administradores, interpretes y otro personal de apoyo que éste calificado y certificado para que entienda las necesidades únicas y éste entrenado específicamente para encaminar a los niños de manera efectiva. Este personal debería ser proficiente en la comunicación primaria y en la modalidad del lenguaje de los niños sordos e hipoacúsicos y compartir una sola meta y esta es asegurar que el niño tenga éxito lingüístico, educativo, social e intelectual utilizando todas las herramientas disponibles.

Monitoreo del Progreso Educacional

Se ha dicho, “Lo que es efectivo para el niño es la opción correcta”. Sin embargo, dada la baja incidencia de estudiantes sordos e hipoacúsicos, muchos profesionales con buena intención, carecen de experiencia en comprender la necesidad que tienen los niños sordos e hipoacúsicos para tener éxito y los niveles a los cuales son capaces de obtener logros. Para afrontarlo, es necesario validar el progreso del niño monitoreando los determinantes educacionales establecidos para un desarrollo apropiado. Los programas de intervención temprana y las escuelas deberán ser responsables de asegurar que sus estudiantes logren las metas educacionales y los objetivos apropiados. Si el niño no está logrando esto, la ubicación escolar debería ser revaluada para proveer al estudiante opciones adicionales.

Referencias

Easterbrooks, S. & Baker, S. (2002). *Language learning in children who are deaf and hard of hearing: Multiple Pathways*. Boston: Allyn & Bacon.

Gardner, R. and Gardner, B. (1980) *Two comparative psychologists look at language acquisition*. In K. Nelson (Ed.) *Children's language*. (Vol. 2). New York: Gardner.

Kegl, J. 2002. *Language emergence in a language ready brain*. In G. Morgan and B. Woll (Eds.) *Directions in Sign Language Acquisition*. John Benjamins Publishers.

Pettito, L.A. (2009, October). *Scientific Research on the positive effect of signed language in the human brain*. Effect of Language Delay on Mental Health Conference, Toronto, Canada. Siegel, L. 2000.

“Statement of Principle”. The National Deaf Education Project. Gallaudet University.

Slobin, D. (ED). (1985) *A cross-linguistic study of language acquisition*. Hillsdale, NJ: Erlbaum

CHILD FIRST: ¡UN LLAMADO A LA ACCIÓN!

CHILD FIRST es una campaña nacional para asegurar que el programa educativo a nivel nacional, estatal y local sea llevado por el IEP y enfocado de forma apropiada en las necesidades educativas, de lenguaje, de comunicación y sociales de los niños sordos e hipoacúsicos. Child First fue desarrollado y se lleva a cabo mediante organizaciones nacionales que abogan por los derechos educativos de niños sordos e hipoacúsicos y que creen que es necesaria una guía de reglamentos para asegurar que éstos derechos sean protegidos.

CHILD FIRST reconoce que en el momento en que se autorizó

IDEA en 1975 (en ese entonces llamada Acta de Educación para todos los Niños con Discapacidades), se impidió a los

niños con discapacidades de asistir a la escuela, ya sea por ley o porque algunas escuelas no estaban equipadas para darles una enseñanza. Hoy este hito de ley con sus subsiguientes enmiendas requiere que los estados, distritos escolares locales, y escuelas protejan los derechos de satisfacer las necesidades individuales y mejorar los resultados educativos de estudiantes con discapacidades y sus familias. A pesar de que celebramos los principios esenciales de IDEA que han logrado progresos nacionales significativos, también notamos que los desafíos continuarán debido a la baja incidencia de población de estudiantes que son sordos e hipoacúsicos. Estos desafíos incluyen:

- El acceder a (FAPE) (Educación Pública Gratuita y Apropiada) que brinde oportunidades para tener una comunicación e instrucción directa con compañeros de edad apropiada y adultos modelo.
- Los IEPs que tomen en cuenta el lenguaje del niño y sus necesidades de comunicación, incluyendo comunicación con los compañeros y profesionales para realzar a diario el desarrollo intelectual, social y emocional.
- Las **Evaluaciones** conducidas por profesionales que tengan el conocimiento y la experiencia de éstas necesidades únicas y como éstas están reflejadas en el IEP y su impacto en el aula. A menudo esto no sucede.
- El asegurar que **un continuum de ubicaciones escolares alternativas** que incluyan la disponibilidad de escuelas especiales. Muy a menudo, LRE se aplica de forma inadecuada en niños sordos e hipoacúsicos, y éstos son ubicados en ambientes educativos con limitaciones a nivel lingüístico y aislamiento social.

Los miembros de la campaña **CHILD FIRST** están trabajando para asegurar que a nivel nacional los reglamentos y prácticas educativas para niños sordos e hipoacúsicos, comiencen a enfocar los determinantes educativos establecidos a través del IEP teniendo en cuenta su lenguaje y comunicación. Solo entonces pueden proseguir los educadores con las decisiones de las ubicaciones escolares a las que se refiere el LRE. Aún más, los IEP y ubicaciones escolares de los niños deben facilitar el desarrollo total del lenguaje y comunicación.

CHILD FIRST cree que ahora es el momento de asegurar que los estudiantes sordos e hipoacúsicos en todo Estados Unidos experimenten el mismo tipo de acceso al desarrollo del lenguaje, interacción social, y oportunidades académicas que sus compañeros. Los niños sordos e hipoacúsicos son tan diversos como cualquier otro grupo de niños y las opciones de la comunicación, la ubicación educacional y otras decisiones son complejas y necesitan ser individualizadas. Child First cree que educando a todos los niños sordos e hipoacúsicos sin tener en consideración sus diferencias individuales puede crear un daño irreparable – Un Tamaño No Se Ajusta a Todos.

Lo que puede hacer usted: Para ver como puede usted ayudar a mejorar los resultados de los estudiantes sordos e hipoacúsicos visite www.ceasd.org o comuníquese con nationaloffice@ceasd.org.

EL ACCESO AL LENGUAJE Y COMUNICACIÓN NO ES UNA ESTRATEGIA:

EL ACCESO ES UN DERECHO HUMANO Y EDUCACIONAL. (SIEGEL, 2000)

